

ANTOLOGÍA POÉTICA DEL SIGLO DE ORO



RELACIÓN DE POEMAS

Garcilaso de la Vega,

1. "En tanto que de rosa y azucena"
2. "Si de mi baja lira
3. "Escrito está en mi alma vuestro gesto"
4. "¡Oh dulces prendas por mi mal halladas"

Fray Luis de León,

5. "¡Qué descansada vida..."
6. "Recoge ya en el seno
7. "Alma región luciente"

San Juan de la Cruz,

8. "Noche oscura"
9. San Juan de la Cruz, "Llama de amor viva"
10. San Juan de la Cruz, "Tras de un amoroso lance"

Luis de Góngora,

11. "La más bella niña / de nuestro lugar"
12. "Ándeme yo caliente y ríase la gente"
13. "Amarrado al duro banco de una galera turquesca"
14. "Soledad primera", 1-61.
15. "Prisión del nácar era articulado"

Lope de Vega,

16. "Mira, Zaide, que te aviso"
17. "Suelta mi manso, mayoral extraño"
18. "Ir y quedarse y, con quedar, partirse"
19. "¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?"
20. "Un soneto me manda hacer Violante"

Francisco de Quevedo,

21. "Érase un hombre a una nariz pegado"
22. "¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!"
23. "Madre, yo al oro me humillo"
24. "Si eres campana, ¿dónde está el badajo?"
25. "Miré los muros de la patria mía"



GARCILASO DE LA VEGA

Soneto XXIII

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
enciende el corazón y lo refrena

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,
por el hermoso cuello, blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera,
por no hacer mudanza en su costumbre.

mirar ardiente y honesto: aparentemente son contradictorios los dos adjetivos (apasionado y honesto), pero el ideal de la mujer renacentista hacía compatibles ambos términos

refrena: frena, para.

vena: filón; el cabello es rubio como si se hubiese escogido entre las hebras de un filón de oro.

presto: rápido.

enhiesto: levantado, derecho, tieso.

esparce: dispersa, desperdiga.

airado: (derivado de ira), irritado, que altera violentamente las cosas.

[cumbre: (metáfora) cabeza.

mudará: (de mudar), cambiará. En el verso siguiente aparece el sustantivo derivado de este verbo, "mudanza", cambio.

edad ligera: tiempo presuroso.

El tiempo todo lo cambiará, dado que no cambia en su manera de proceder.

SONETO V

Escrito está en mi alma vuestro gesto,
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribisteis, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma mismo os quiero.

Cuando tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.



SONETO X

¡Oh dulces prendas, por mí mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería!
Juntas estáis en la memoria mía,
y con ella en mi muerte conjuradas.

¿Quién me dijera, cuando en las pasadas
horas en tanto bien por vos me vía,
que me habíais de ser en algún día
con tan grave dolor representadas?

Pues en una hora junto me llevastes
todo el bien que por términos me distes,
llevadme junto el mal que me dejastes.

Si no, sospecharé que me pusistes
en tantos bienes, porque deseastes
verme morir entre memorias tristes.



CANCIÓN V: A la flor de Gnido

Si de mi baja lira
tanto pudiese el son, que en un momento
aplacase la ira
del animoso viento,
y la furia del mar y el movimiento;

y en ásperas montañas
con el suave canto enterneciese
las fieras alimañas,
los árboles moviese,
y al son confusamente los trajese;

no pienses que cantando
sería de mí, hermosa flor de Gnido,
el fiero Marte airado,
a muerte convertido,
de polvo y sangre y de sudor teñido;

ni aquellos capitanes
en las sublimes ruedas colocados,
por quien los alemanes
el fiero cuello atados,
y los franceses van domesticados.

Mas solamente aquella
fuerza de tu beldad sería cantada,
y alguna vez con ella
también sería notada
el aspereza de que estás armada;

y como por ti sola,
y por tu gran valor y hermosura,
convertida en viola,
llora su desventura
el miserable amante en su figura.

Hablo de aquel cautivo.
de quien tener se debe más cuidado,
que está muriendo vivo,
al remo condenado,
en la concha de Venus amarrado.



Por ti, como solía,
del áspero caballo no corrige
la furia y gallardía,
ni con freno le rige,
ni con vivas espuelas ya le aflige.

Por ti, con diestra mano
no revuelve la espada presurosa,
y en el dudoso llano
huye la polvorosa
palestra, como sierpe ponzoñosa.

Por ti, su blanda musa,
en lugar de la citara sonante
tristes querellas usa,
que con llanto abundante
hace bañar el rostro amante.

Por ti, el mayor amigo
lo es importuno, grave y enojos:
yo puedo ser testigo,
que ya del peligroso
nafragio fui su puerto y su reposo.

Y agora en tal manera
vence el dolor a la razón perdida.
que ponzoñosa fiera
nunca fue aborrecida
tanto, como yo de él, ni tan temida.

No fuiste tú engendada
ni producida de la dura tierra;
no debe ser notada
que ingratamente yerra
quien todo el otro error de sí destierra.

Hágase temerosa
el caso de Anaxérete, y cobarde.
que de ser desdeñosa
se arrepintió muy tarde;
y así su alma con su mármol arde.

Estábase alegrando
del mal ajeno el pecho empedernido,
cuando abajo mirando,
del cuerpo muerto vido
del miserable amante allí tendido.

Y al cuello el lazo atado,
con que desenlazó de la cadena
el corazón cuitado,
que con su breve pena
compró la eterna punición ajena.

Sintió allí convertirse
en piedad amorosa el aspereza.
¡Oh tarde arrepentirse!
¡Oh última terneza!
¿Cómo te sucedió mayor dureza?

Los ojos se enclavaron
en el tendido cuerpo que allí vieron,
los huesos se tornaron
más duros y crecieron,
y en sí toda la carne convirtieron;

las entrañas heladas
tornaron poco a poco en piedra dura:
por las venas cuitadas
la sangre su figura
iba desconociendo y su natura;

hasta que finalmente
en duro mármol vuelta y transformada,
hizo de sí la gente
no tan maravillada,
cuanto de aquella ingratitud vengada.

No quieras tú, señora,
de Némesis airada las saetas
probar, por Dios, agora;
baste que tus perfetas
obras y hermosura a los poetas



den inmortal materia,
sin que también en verso lamentable
celebren la miseria
de algún caso notable,
que por ti pase triste y miserable.



FRAY LUIS DE LEÓN

ODA I – Vida retirada

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida senda,
por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido;

que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo,
se admira, fabricado
del sabio Moro, en jaspes sustentado!

No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama
la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento,
si soy del vano dedo señalado;
si, en busca deste viento,
ando desalentado,
con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río!
¡Oh secreto seguro, deleitoso!,
roto casi el navío,
vuestro almo, reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.

almo: vivificador.

Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de a quien la sangre ensalza, o el dinero.



Despiértente las aves
con su cantar sabroso no aprendido;
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo;
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.

Del monte en la ladera,
por mi mano plantado, tengo un huerto,
que con la primavera,
de bella flor cubierto,
ya muestra en esperanza el fruto cierto;

y, como codiciosa
por ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
una fontana pura
hasta llegar corriendo se apresura;

y, luego sosegada,
el paso entre los árboles torciendo,
el suelo, de pasada,
de verdura vistiendo
y con diversas flores va esparciendo.

El aire el huerto orea
y ofrece mil olores al sentido;
los árboles menea
con un manso ruido,
que del oro y del cetro pone olvio.

Ténganse su tesoro,
los que de un falso leño se confían;
no es mío ver el lloro
de los que desconfían,
cuando el cierzo y el ábrigo porfían.

Comienza aquí la descripción del
huerto de La flecha.

cierzo y ábrigo son dos vientos fríos.



La combatida antena
cruje, y en ciega noche el claro día
se torna; al cielo suena
confusa vocería,
y la mar enriquecen a poría

A mí una pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada
me baste; y la vajilla,
de fino oro labrada,
sea de quien la mar no teme airada.

Y mientras miserable-
mente se están los otros abrasando
con sed insaciable
del peligroso mando,
tendido yo a la sombra esté cantando;

a la sombra tendido,
de hiedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oído
al son dulce, acordado,
del plectro sabiamente meneado.

plectro: púa que se emplea para pulsar los instrumentos de cuerda.

ODA XI - Al licenciado Juan de Grial

Recoge ya en el seno
el campo su hermosura, el cielo aoja
con luz triste el ameno
verdor, y hoja a hoja
las cimas de los árboles despoja.

Ya Febo inclina el paso
al resplandor egeo; ya del día
las horas corta escaso;
ya Éolo al mediodía,
soplando espesas nubes nos envía;

ya el ave vengadora
del Íbico navega los nublados
y con voz ronca llora,
y, el yugo al cuello atados,
los bueyes van rompiendo los sembrados.

El tiempo nos convida
a los estudios nobles, y la fama,
Grial, a la subida
del sacro monte llama,
do no podrá subir la postrer llama;

alarga el bien guiado
paso y la cuesta vence y solo gana
la cumbre del collado
y, do más pura mana
la fuente, satisfaz tu ardiente gana;

no cures si el perdido
error admira el oro y va sediento
en pos de un bien fingido,
que no ansí vuela el viento,
cuanto es fugaz y vano aquel contento;

escribe lo que Febo
te dicta favorable, que lo antiguo
igual a y pasa el nuevo
estilo; y, caro amigo,
no esperes que podré atener contigo,





que yo, de un torbellino
traidor acometido y derrocado
del medio del camino
al hondo, el plectro amado
y del vuelo las alas he quebrado.



ODA XIII – De la vida del cielo

Alma región luciente,
prado de bienandanza, que ni al hielo
ni con el rayo ardiente
fallece; fértil suelo,
productor eterno de consuelo:

de púrpura y de nieve
florida, la cabeza coronado,
y dulces pastos mueve,
sin honda ni cayado,
el Buen Pastor en ti su hato amado.

Él va, y en pos dichosas
le siguen sus ovejas, do las pace
con inmortales rosas,
con flor que siempre nace
y cuanto más se goza más renace.

Y dentro a la montaña
del alto bien las guía; ya en la vena
del gozo fiel las baña,
y les da mesa llena,
pastor y pasto él solo, y suerte buena.

Y de su esfera, cuando
la cumbre toca, altísimo subido,
el sol, él sesteando,
de su hato ceñido,
con dulce son deleita el santo oído.

Toca el rabel sonoro,
y el inmortal dulzor al alma pasa,
con que envilece el oro,
y ardiendo se traspasa
y lanza en aquel bien libre de tasa.

¡Oh, son! ¡Oh, voz! Siquiera
pequeña parte alguna decendiese
en mi sentido, y fuera
de sí la alma pusiese
y toda en ti, ¡oh, Amor!, la convirtiese,





conocería dónde
sesteas, dulce Esposo, y, desatada
de esta prisión adonde
padece, a tu manada
viviera junta, sin vagar errada.



SAN JUAN DE LA CRUZ

Noche oscura del alma.

En una noche oscura.
con ansias^[1], en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura^[2]!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada^[3],
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,
en secreto que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz ni guía,
sino la que en mi corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada^[4]!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!

En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba^[5],
y el ventalle de cedros^[6] aire daba.

ansias: deseos, anhelos.

ventura: felicidad.

en celada: a escondidas

alborada: el alba, el amanecer.

le regalaba: le acariciaba o daba muestras de afecto, de cariño.

el ventalle de cedros: el abanico de cedros (un tipo de árbol); imagen poética que hay que entender como las copas de los árboles actuaban de abanico al moverse.



El aire de la almena[7],
cuando yo sus cabellos esparcía[8],
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía[9].

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó[10] todo y dejéme ,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

almena: cada uno de los prismas, normalmente rectangulares, que coronan los muros de las antiguas fortalezas

esparcía: (de esparcer), dispersaba, desordenaba.

suspendía: detenía alguna cosa en el aire, en este caso los sentidos

cesó: (de cesar), paró, se detuvo.



Llama de amor viva

¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva
acaba ya si quieres,
¡rompe la tela de este dulce encuentro!

¡Oh cauterio süave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida has trocado.

¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con estraños primores
color y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!

Tras de una amoroso lance

Tras de un amoroso lance
y no de esperançã falto
volé tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Para que yo alcance diesse
a aqueste lance divino
tanto bolar me convino
que de vista me perdiessse
y con todo en este trance
en el buelo quedé falto
mas el amor fue tan alto
que le di a la caça alcance.

Quanto más alto suvíã
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista
en escuro se hazía
mas, por ser de amor el lance
di un ciego y oscuro salto
y fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Cuanto más alto llegava
de este lance tan subido
tanto más baxo y rendido
Y abatido me hallava
dixe: No abrá quien alcance.
Abatíme tanto tanto
que fuy tan alto tan alto
que le di a la caça alcance.

Por una estraña manera
mil buelos pasé de un buelo
porque esperançã de cielo
tanto alcança quanto espera
esperé solo este lance
y en esperar no fuy falto
pues fuy tan alto tan alto,
que le di a la caça alcance.



LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE

LA MÁS BELLA NIÑA

La más bella niña
de nuestro lugar,
hoy viuda y sola
y ayer por casar,
viendo que sus ojos
a la guerra van,
a su madre dice,
que escucha su mal:
dejadme llorar,
orillas 4 del mar.

Pues me distes⁵, madre,
en tan tierna edad,
tan corto el placer,
tan largo el pesar,
y me cautivastes
de quien hoy se va
y lleva las llaves
de mi libertad:
dejadme llorar,
orillas del mar.

En llorar conviertan
mis ojos, de hoy más⁶,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
pues que no se pueden
mejor ocupar,
yéndose a la guerra
quien era mi paz,
dejadme llorar,
orillas del mar.

No me pongáis freno
ni queráis culpar;
que lo uno es justo,
lo otro por demás.
Si me queréis bien

Este romance con estribillo fue escrito por don Luis de Góngora en 1580.

viuda debe entenderse en sentido figurado, su marido está ausente, pero no muerto.

sus ojos alude a su amado.

orillas, 'a orillas'.

distes, vale por *diste*. Sucede lo mismo más adelante con *cautivastes*, *cautivaste*.

de hoy más, 'de ahora en adelante'.



no me hagáis mal;
harto⁷ peor fuera
morir y callar:
dejadme llorar,
orillas del mar.
Dulce madre mía,
¿quién no llorará
aunque tenga el pecho
como un pedernal⁸,
y no dará voces
viendo marchitar
los más verdes años
de mi mocedad?
*Dejadme llorar,
orillas del mar.*

Váyanse las noches
pues ido se han
los ojos que hacían
los míos velar⁹;
váyanse y no vean
tanta soledad,
después que en mi lecho
sobra la mitad:
*dejadme llorar,
orillas del mar.*

harto es aquí un adverbio, equivale a 'mucho' o 'bastante'.

pedernal, variedad de cuarzo. Da chispas herido por el eslabón. En el texto alude a la extrema dureza.

velar, Estar sin dormir el tiempo destinado de ordinario para el sueño.

Ándeme yo caliente

*Ándeme yo caliente
y ríase la gente*^[2].

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías
mientras gobiernan mis días
mantequillas y pan tierno
y las mañanas de invierno
naranjada^[3] y agua ardiente
y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla
el Príncipe mil cuidados^[4],
como píldoras^[5] dorados^[6],
que yo en mi pobre mesilla
quiero más una morcilla
que en el asador reviente
y ríase la gente.

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el Enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas,
y quien las dulces patrañas
del Rey que rabió^[7] me cuente,
y ríase la gente.

Busque muy en hora buena
el mercader nuevos soles^[8],
yo conchas y caracoles
entre la menuda arena
escuchando a Filomena^[9]
sobre el chopo de la fuente
y ríase la gente.

Pase a media noche el mar
y arda en amorosa llama
Leandro^[10] por ver su dama;
que yo más quiero pasar
del golfo de mi lagar^[11]

Letrilla en la que se trata el tema del
beatus ile de forma burlesca.

Refrán recogido ya 1555. Góngora lo
utiliza como estribillo

[3] Conserva que se hace de naranja.

[4] Preocupaciones, inquietudes.

[5] En la época esta palabra era
masculina, no femenina.

[6] Cuidados dorados como píldoras
(preocupaciones mal disimuladas).

[7] el Rey que rabió: personaje
proverbial que simboliza una época
muy remota

[8] nuevos soles: nuevas estrellas,
nuevos países.

[9] Filomena y su hermana Procne,
cuando huían de Tereo, se
transformaron en ruiseñor (Filomena),
en golondrina (Procne) y en gavián
(Tereo). Es por antonomasia el ruise-
ñor.

[10] Alusión a la fábula de Leandro y
hero. Leandro, doncel de Abydos,
ciudad de Asia, atravesaba todas las

la blanca o roja corriente,
y ríase la gente.

Pues Amor es tan crüel,
que de Píramo y su amada^[12]
hace tálamo una espada
do se junten ella y él,
sea mi Tisbe un pastel
y la espada sea mi diente.
y ríase la gente.

tardes a nado el estrecho del Helesponto para visitar a su amada hero. Al llegar el otoño, con el mar embravecido, Leandro postergó el viaje durante siete días, pero al octavo no pudo resistir el deseo y se aventuró a cruzar el mar. A los pocos días, la marea arrastró su cadáver hasta los mismos ojos de hero, que, desesperada, se quitó la vida.

[11] Especie de estanque pequeño donde se pisa uva. Por eso en el verso siguiente blanca (vino blanco) o roja (vino tinto).

[12] Se refiere a Píramo y Tisbe, enamorados que no pueden casarse a causa de la oposición de sus padres, por este motivo deciden fugarse cada uno a hora distinta, acordando juntarse a media noche al pie del sepulcro del rey Nino. Tisbe, la primera en llegar a la cita, es sorprendida por una leona que se ve atraída por su velo blanco. Cuando Tisbe intenta huir de la fiera, tropieza y se hiere en la frente, queda tendida en el suelo desmayada, y así la encuentra Píramo, que, creyéndola muerta, se quita la vida con su espada. Al recobrar la muchacha el sentido, su encuentra con su amante sin vida y decide matarse con la misma espada con se dio muerte su enamorado.

AMARRADO AL DURO BANCO

Amarrado al duro banco
de una galera turquesca¹,
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra,
un forzado de Dragut²
en la playa de Marbella
se quejaba al ronco son
del remo y de la cadena:
«¡Oh sagrado mar de España,
famosa playa serena,
teatro donde se han hecho
cien mil navales tragedias!,
pues eres tú el mismo mar
que con tus crecientes besas
las murallas de mi patria,
coronadas y soberbias,
tráeme nuevas de mi esposa,
y dime si han sido ciertas
las lágrimas y suspiros
que me dice por sus letras³;
porque si es verdad que llora
mi cautiverio en tu arena,
bien puedes al mar del Sur
vencer en lucientes perlas.
Dame ya, sagrado mar,
a mis demandas respuesta,
que bien puedes, si es verdad
que las aguas tienen lengua⁴;
pero, pues no me respondes,
sin duda alguna que es muerta,
aunque no lo debe ser,
pues que vivo yo en su ausencia.
¡Pues he vivido diez años
sin libertad y sin ella,
siempre al remo condenado
a nadie matarán penas!»
En esto se descubrieron
de la Religión seis velas⁵,
y el cómitre⁶ mandó usar
al forzado de su fuerza.

turquesca, 'turca'.

² Dragut era un célebre almirante otomano, sucesor de Barbarroja, que murió en 1560.

³ letras aquí vale por 'cartas'. Los cautivos podían escribir a sus familias para negociar el rescate.

⁴ Juego de palabras, dilogía, utiliza la palabra *lengua* en dos de sus acepciones. *Lengua*, parte del agua del mar, de un río, etc., que lame el borde de la costa o de la ribera.

⁵ Se refiere a seis barcos de la Orden de Malta, que protegía las costas mediterráneas de los turcos y berberiscos.

⁶ cómitre, persona que en las galeras vigilaba y dirigía la boga y otras maniobras y a cuyo cargo estaba el castigo de remeros y forzados.

Soledad Primera (1-61)

Era del año la estación florida
en que el mentido¹ robador de Europa²
—media luna las armas de su frente,
y el Sol todos los rayos de su pelo—,
luciente honor del cielo,
en campos de zafiro³ pace estrellas;
cuando el que ministrar⁴ podía la copa
a Júpiter mejor que el garzón de Ida⁵,
—náufrago y desdeñado, sobre ausente—,
lagrimosas de amor dulces querellas⁶
da al mar; que condolido,
fue a las ondas, fue al viento
el mísero gemido,
segundo de Arión⁷, dulce instrumento.

Del siempre en la montaña opuesto pino
al enemigo Noto⁸,
piadoso miembro roto
—breve tabla— delfín no fue pequeño
al inconsiderado peregrino
que a una Libia⁹ de ondas su camino
fio, y su vida a un leño.
Del Océano pues antes sorbido,
y luego vomitado
no lejos de un escollo coronado
de secos juncos, de calientes plumas
—alga todo y espumas—,
halló hospitalidad donde halló nido
de Júpiter el ave¹⁰.

Besa la arena, y de la rota nave
aquella parte poca
que le expuso en la playa dio a la roca:
que aun se dejan las peñas
lisonjear de agradecidas señas.

¹ *mentido*, 'engañoso, aparente, fingido, falso'.

² Europa fue seducida por el dios Zeus transformado en toro, quien la llevó a Creta a lomos.

³ *zafiro*, piedra preciosa de color azul.

⁴ *ministrar*, dar, suministrar a alguien algo.

⁵ Alude a Ganímedes, un hermoso príncipe troyano, que se convirtió en el amante de Zeus y en el copero de los dioses.

⁶ querella, expresión de un dolor físico o de un sentimiento doloroso.

⁷ Arión era un músico de la antigüedad. Sus parientes quisieron apropiarse de su fortuna y pagaron a unos marineros para que durante un viaje en barco lo arrojaran al agua. Cuando se vio perdido, Arión pidió permiso para tocar su lira y cantar por última vez antes de morir. Su canto atrajo a los delfines y, cuando Arión saltó al agua, uno de ellos lo llevó a tierra sano y salvo.

⁸ Noto designa el viento del sur *que traía las tormentas de finales del verano y del otoño*.

⁹ *Libia* en el texto equivale a *desierto*.

¹⁰ El ave de Júpiter es el águila.

Desnudo el joven, cuanto ya el vestido
Océano ha bebido,
restituir le hace a las arenas;
y al sol le extiende luego,
que, lamiéndole apenas
su dulce lengua de templado fuego,
lento le embiste, y con sùave estilo
la menor onda chupa al menor hilo.

No bien pues de su luz los horizontes
—que hacían desigual, confusamente
montes de agua y piélagos¹¹ de montes—
desdorados los siente,
cuando —entregado el mísero extranjero
en lo que ya de el mar redimió fiero—
entre espinas crepúsculos pisando,
riscos que aun igualara mal, volando,
veloz, intrépida ala,
—menos cansado que confuso— escala.

Vencida al fin la cumbre
—del mar siempre sonante,
de la muda campaña¹²
árbitro igual e inexpugnable¹³ muro—,
con pie ya más seguro
declina¹⁴ al vacilante
breve esplendor de mal distinta lumbre:
farol de una cabaña
que sobre el cerro está, en aquel incierto
golfo de sombras, anunciando el puerto.

¹¹ *piélagos*, 'mar' o parte del mar, que
dista mucho de la tierra.

¹² *campaña*, campo llano sin montes ni
aspereza.

¹³ *inexpugnable*, inaccesible o de
acceso muy difícil.

¹⁴ *declinar*, caminar o aproximarse.



De una dama que, quitándose una sortija, se picó con un alfiler

Prisión del nácar era articulado
(de mi firmeza un émulo¹ luciente)
un dñamante, ingeniosamente
en oro también él aprisionado.

Clori, pues, que su dedo apremiado²
de metal, aun precioso, no consiente,
gallarda³ un día, sobre impacñente,
lo redimió⁴ del vínculo dorado.

Mas, ay, que insidioso⁵ ladrón breve
en los cristales de su bella mano
sacrílego⁶ divina sangre bebe:

púrpura ilustró menos indñano
marfil; invidñosa, sobre nieve
claveles deshojó la Aurora en vano.

¹ *émulo*, imitador, competidor de alguien o de algo, que procura excederlo o aventajarlo.

² *apremiado*, 'oprimido, apretado'.

³ *gallardo*, valiente.

⁴ redimir, rescatar o sacar de esclavitud al cautivo mediante precio. También, poner término a algún vejamen, dolor, penuria u otra adversidad o molestia.

⁵ *insidioso*: malicioso o dañino con apariencias inofensivas.

⁶ *sacrílego*: que profana, ataca algo sagrado

FÉLIX LOPE DE VEGA CARPIO

Mira, Zaide, que te aviso

Mira, Zaide, que te aviso
que no pases por mi calle
ni hables con mis mujeres,
ni con mis cautivos[4] trates,
ni preguntes en qué entiendo[5]
ni quien viene a visitarme,
qué fiestas me dan contento
o qué colores me aplacen[6];
basta que son por tu causa
las que en el rostro me salen,
corrida[7] de haber mirado
moro que tan poco sabe,
Confieso que eres valiente,
que hiendes[8], rajas[9] y partes[10]
que has muerto más cristianos
que tienes gotas de sangre;
que eres gallardo[11] jinete,
que danzas, cantas y tañes[12],
gentil hombre, bien criado
cuanto puede imaginarse;
blanco, rubio por extremo,
señalado por linaje[13]
el gallo de las bravatas[14],
la nata de los donaires[15],
y pierdo mucho en perderte
y gano mucho en amarte,
y que si nacieras mudo
fuera posible adorarte;
y por este inconveniente
determino de dejarte,
que eres pródigo de lengua[16]
y amargan tus libertades
y habrá menester[17] ponerte
quien quisiere sustentarte[18]
un alcázar[19] en el pecho
y en los labios un alcaide[20].
Mucho pueden con las damas

este romance refleja el final (literario) de los amores juveniles de Lope con Elena Osorio. Lope (Zaide) se pone en lugar de Elena (Zaida) y desarrolla los reproches, y también alabanzas, por haber presumido de sus relaciones. Zaide se defenderá en otro poema que empieza con el verso "Di, Zaida, ¿de qué me avisas?".

La historia de esta relación duró cinco años; cuando ella lo abandona, Lope reacciona con unos poemas difamatorios por los que es llevado ante la justicia y es condenado al destierro de Madrid.

[4] cautivos: esclavos.

[5] en qué entiendo: de qué me ocupo.

[6] me aplacen: me agradan.

[7] corrida: avergonzada.

[8]hiendes: (de hendir o hender), abres un cuerpo sólido; haces un boquete, un agujero.

[9] rajas: (de rajar): hieres con arma blanca.

[10] partes: (de partir), divides una cosa en dos o más porciones.

[11] gallardo: valiente y noble en la manera de actuar.

[12] tañes: (de tañer), tocas un instrumento musical de cuerda o de percusión.

[13] linaje: conjunto de antepasados y descendientes de una persona; estirpe.

[14] el gallo de las bravatas: (frase hecha); "bravatas", amenazas para atemorizar a alguien; "gallo", el que sobresale, presumiendo de sus cualidades, especialmente de su fuerza o su valentía; por tanto, aquí, se trata del más amenazador.

[15] la nata de los donaires: "la nata" es parte de una frase hecha: "la flor y nata", el mejor; "donaire", gracia y viveza en la forma de hablar y moverse; por tanto, el que tiene más gracia, más salero.

los galanes de tus partes[21],
porque los quieren briosos[22].
que rompan y que desgarran[23];
mas tras esto, Zaide amigo,
si algún convite te hacen,
al plato de sus favores
quieren que comas y calles[24].
Costoso[25] fue el que te hice;
venturoso[26] fueras, Zaide,
si conservarme supieras
como supiste obligarme[27].
Apenas fuiste salido
de los jardines de Tarfe[28]
cuando hiciste de la tuya
y de mi desdicha alarde[29].
A un morito mal nacido
me dicen que le enseñaste
la trenza de los cabellos
que te puse en el turbante.
No quiero que me la vuelvas[30]
ni quiero que me la guardes,
mas quiero que entiendas, moro,
que en mi desgracia la traes.
También me certificaron
cómo le desafiaste
por las verdades que dijo,
que nunca fueran verdades.
De mala gana me río;
¡qué donoso[31] disparate!
No guardas tú tu secreto
¿y quieres que otro le guarde?
No quiero admitir disculpa;
otra vez vuelvo a avisarte
que esta será la postrera[32]
que me hables y te hable."

Dijo la discreta Zaida
a un altivo bencerraje[33]
y al despedirle repite:
"Quien tal hace, que tal pague".

[16] eres pródigo de lengua: hablas demasiado.

[17] habrá menester: será necesario.

[18] sustentarte: conservarte.

[19] alcázar: fortaleza.

[20] alcaide: quien dirige la guardia y defensa de un alcázar o fortaleza. Los cuatro últimos versos son metafóricos; alude a que hay que hacer callar por la fuerza, o en todo caso, vigilar que no hable.

[21] partes: cualidades.

[22] briosos: valientes, enérgicos, con determinación.

[23] que rompan y rasguen: expresión coloquial; alude a la fortaleza de ánimo, persona enérgica, decidida.

[24] Los favores amorosos deben mantenerse en secreto.

[25] costoso: caro.

[26] venturoso: afortunado.

[27] obligarme: conquistarme, seducirme.

[28] Tarfe: Granada.

[29] alarde de mi desdicha: ostentación de su desgracia; actitud de presumir o llamar la atención, en este caso, de la relación amorosa.

[30] vuelvas: devuelvas.

[31] donoso: gracioso.

[32] postrera: última.

[33] bencerraje: Abencerraje, moro de ilustre linaje.

Suelta mi manso, mayoral extraño

Suelta mi manso[2], mayoral[3] extraño,
pues otro tienes de tu igual decoro[4],
deja la prenda que en el alma adoro,
perdida por tu bien y por mi daño[5].

Ponle su esquila[6] de labrado[7] estaño,
y no le engañen tus collares de oro[8],
toma en albricias[9] este blanco toro,
que a las primeras hierbas[10] cumple un año.

Si pides señas, tiene el vellocino[11]
pardo[12], encrespado[13], y los ojuelos tiene
como durmiendo en regalado[14] sueño.

Si piensas que no soy su dueño, Alcino[15],
suelta, y verásle si a mi choza viene:
que aún tienen sal[16] las manos de su dueño[17].

Este soneto está inspirado también en los amores con Elena Osorio, que le deja por un amante rico. En tres sonetos, Lope habla como un pastor a quien le han robado su cordero máspreciado. En éste, parece que Lope quiere engañarse a sí mismo, pues sostiene que el manso (Elena) aún le ama y quiere volver con él, siendo ese "mayoral extraño" quien se lo impide.

[2] manso: cordero.

[3] mayoral: pastor jefe.

[4] decoro: valor de una cosa.

[5] Antítesis entre los dos amantes

[6] esquila: cencerro pequeño en forma de campanilla que llevaban ovejas y cabras.

[7] labrado: esculpido o tallado; rabajado.

[8] Alusión a la riqueza del amante. En los dos primeros versos de este segundo cuarteo, contrastan los regalos del uno y del otro: estaño/oro.

[9] albricias: un regalo a cambio.

[10] primeras hierbas: la primavera.

[11] vellocino: lana.

[12] pardo: color marrón de la tierra.

[13] encrespado: rizado.

[14] regalado: agradable, apacible.

[15] Alcino: nombre literario que da al rival. Todo el poema tiene como receptor poético a este rival, aunque no aparece el nombre hasta este terceto; en el primer verso del soneto ya aparece: "mayoral extraño".

[16] La sal es el complemento necesario del pasto del ganado en general; además es el símbolo del afecto.

[17] su dueño: es el propio Lope, de manera que Alcino aparece como un ladrón. El autor habla de sí mismo en tercera persona: "su dueño" = "el dueño del manso".

LXI: Ir y quedarse, y con quedar partirse”

Ir y quedarse, y con quedar partirse,
partir sin alma, y ir con alma ajena,
oír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol¹ desasirse;

arder como la vela y consumirse,
haciendo torres sobre tierna arena;
caer de un cielo, y ser demonio en pena,
y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,
pedir prestada, sobre fe, paciencia,
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma y en la vida infierno.

Este soneto pertenece a *Rimas*, que fue publicado en Madrid, en 1609. El número que figura al frente del soneto corresponde a la edición original.

¹ *árbol*: mástil de un barco.

SONETO XVIII

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta cubierto de rocío
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el yelo¹ frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el Ángel me decía:
“Alma, asómate agora² a la ventana, *agora*: ‘ahora’
verás con cuánto amor llamar porfía³!”

¡Y cuántas, hermosura soberana,
“Mañana le abriremos”, respondía,
para lo mismo responder mañana!

Este soneto forma parte de Rimas Sacras, publicado en 1614.

¹ yelo: ‘hielo’

² agora: ahora

³ porfía (<porfiar), intentar con tenacidad el logro de algo para lo que se encuentra resistencia.

Un soneto me manda hacer Violante

Un soneto me manda hacer Violante,
que en mi vida me he visto en tal aprieto;
catorce versos dicen que es soneto:
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante^[2]
y estoy a la mitad de otro cuarteto,
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le estoy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y ya está hecho.

Poema en el que se expone de modo juguetón lo que es un soneto. Hay que aclarar que pertenece a una comedia y que, en el teatro de la época, se usaba el soneto para los monólogos. Pues bien, en un momento de *La niña de plata*, Violante deja a un personaje solo en escena, diciéndole que bien puede hacer un soneto. Y así surge esta pieza.

^[2] Rima consonante.

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

LETRILLA SATÍRICA.

Poderoso caballero
es don Dinero

Madre, yo al oro me humillo;
él es mi amante y mi amado,
pues, de puro enamorado,
de continuo anda amarillo^[1];
que pues, doblón o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña;
viene a morir en España,
y es en Génova enterrado^[2].
Y pues quien le trae al lado
es hermoso, aunque sea fiero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Es galán y es como un oro^[3],
tiene quebrado el color^[4],
persona de gran valor,
tan cristiano como moro.
Pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Son sus padres principales^[5],
y es de nobles descendiente,
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales^[6],
y pues es quien hace iguales
al duque y al ganadero,

[1] Porque la amarillez continuada del rostro era señal de enamoramiento.

[2] Se refiere a que el oro que venía de América (Indias) acababa siendo destinado a pagar las deudas que la corona española contraía con los banqueros genoveses (es en Génova desterrado).

[3] como un oro: hermoso.

[4] Alude al color amarillento. Véase la nota 325.

[5] Hay que entender: "Sus padres son principales (nobles)".

[6] Debe entenderse también en sentido metafórico: porque en las venas (vetas de las minas) de Oriente (de metales preciosos), todas las sangres (el oro) son reales (monedas valiosas).



poderoso caballero
es don Dinero.

Mas ¿a quién no maravilla
ver en su gloria sin tasa
que es lo menos de su casa
doña Blanca de Castilla[7]?
Pero, pues da al bajo silla[8]
y al cobarde hace guerrero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Sus escudos de armas[9] nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles[10];
y pues a los mismos robles[11]
da oodicia su minero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos,
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos[12].
Y pues él rompe recatos
y ablanda al juez más severo,
poderoso caballero
es don Dinero.

Y es tanta su majestad
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos[13],
no pierde su autoridad;
pero, pues da calidad
al noble y al pordiosero,
poderoso caballero
es don Dinero

Nunca vi damas ingratas
a su[14] gusto y afición;
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas;

[7]doña Blanca de Castilla: princesa castellana que se casó con Luis VIII de Francia en el siglo XIII. Pero blanca es también el nombre de una moneda de escaso valor.

[8]da al bajo silla: da silla a la persona de baja condición (en una recepción en la que la persona baja estará obligada a permanecer en pie).

[9]escudos de armas: blasones de una familia.

[10]El escudo era también una moneda que valía medio doblón (los doblones eran de oro o de plata); de ahí, armas dobles.

[11]robles: metonimia de naves (las que traían los metales preciosos de América).

[12]gatos le guardan de gatos: (calambur), bolsas (gatos) le guardan de ladrones (gatos).

[13]haberle hecho cuartos: haberle hecho monedas de cobre de poco valor (cuartos). Pero hacer cuartos significa también "descuartizar", pena que se inflingía en la época a algunos delincuentes tras ser ejecutados.

[14]su: el de su dinero.

y pues las^[15] hace bravatas
desde una bolsa de cuero,
poderoso caballero
es don Dinero.

[15]las: les (laísmo).

Más valen en cualquier tierra
(¡mirad si es harto sagaz!)
sus escudos^[16] en la paz
que rodela^[17] en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero,
poderoso caballero
es don Dinero.

[16]escudos: "armas defensivas" y "monedas valiosas".

[17]rodela: escudos militares.

A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara¹ medio viva,
érase un peje² espada mal barbado;

éra un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón³ y escriba,
era Ovidio Nasón más narigado.

Érase el espolón⁴ de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
los doce tribus⁶ de narices era;

érase un naricísimo infinito,
frisón⁷ archinariz, caratulera⁸,
sabañón⁹ garrafal, morado y frito..

1 *alquitara*, 'alambique', "a la imagen grotesca se suma la impresión de goteo"..
2 *peje*, 'pez'.

3 *sayón*, cofrade que va en las procesiones de Semana Santa [...] 3. m. Verdugo. 4. m. Hombre feroz.

4 *espolón*, punta en que remata la proa de la nave.

5 *Egipto*: 'Egipto'

6 el sustantivo *tribu* era masculino en la época.

7 *frisón*, se dice de los caballos que vienen de Frisia. En este texto, y en otras obras de F. de Quevedo, significa 'de gran tamaño', 'enorme'.

8 *caratulera* puede significar 'como la de una careta, máscara'.

9 *sabañón*, hinchazón o ulceración de la piel, principalmente de las manos, de los pies y de las orejas.

9 *salteada*, 'asaltada, sorprendida'.

**SIGNIFÍCASE LA PROPIA BREVEDAD DE LA
VIDA, SIN PENSAR, Y CON PADECER,
SALTEADA DE LA MUERTE**

⁹ *salteada*, 'asaltada, sorprendida'.

¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!
¡Poco antes, nada; poco después, humo!
¡Y destino ambiciones, y presumo,
apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa, soy peligro sumo;
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ya no es ayer; mañana no ha llegado;
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado¹⁰.

¹⁰ *despeñado*, precipitado y arrojado o desde una prominencia.

Azadas son la hora y el momento
que, a jornal de¹¹ mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento¹¹.

¹¹ *a jornal de*, 'pagando con, a costa de'.

MUJER PUNTIAGUDA CON ENAGUAS

Si eres campana, ¿dónde está el badajo²?;
si pirámide andante, vete a Egipto;
si peonza al revés, trae sobrescrito³;
si pan de azúcar⁴, en Motril⁵ te encajo.

Si chapitel⁶, ¿qué haces acá abajo?
Si de diciplinante⁷ mal contrito⁸
eres el cucurucho⁹ y el delito,
llámente los cipreses arrendajo¹⁰.

Si eres punzón, ¿por qué el estuche dejas?
Si cubilete, saca el testimonio;
si eres coroz¹¹, encájate en las viejas.

Si bñida¹² visión de San Antonio; bñida, buida
llámate doña Embudo con guedejas¹³;
si mujer, da esas faldas al demonio.

A juzgar por el soneto, esas “enaguas” son un tipo de falda llamada “guardainfantes”, de uso exterior.

2 *badajo*, pieza metálica, generalmente en forma de pera, que pende en el interior de las campanas.

3 *sobrescrito* es un rótulo o la inscripción que se pone en la cubierta de la carta para dirigirla.

4 *pan de azúcar*, dulce hecho de azúcar que tiene forma cónica.

5 Motril, lugar de Granada que tenía fama por su pescado, su vino y la caña de azúcar

6 *chapel*: remate de las torres de forma piramidal o capitel de columna.

7 *diciplinante*, *disciplinante*, persona que se disciplina públicamente en las procesiones de Semana Santa.

8 *contrito*: arrepentido por haber ofendido a Dios.

9 *cucurucho*, capirote cónico de penitentes y disciplinantes.

10 *arrendajo*, remedo o copia imperfecta de algo.

11 *coroz*: “cierto género de capirote o cucurucho que se pone en la cabeza por castigo”. .

12 *buida*, ‘aguzada, afilada’.

13 *guedeja* : cabellera larga.

SALMO XVII: ENSEÑA CÓMO TODAS LAS COSAS AVISAN DE LA MUERTE

Miré los muros de la patria mía¹,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad² cansados,
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo: vi que el sol bebía³
los arroyos del yelo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa; vi que, amancillada⁴,
de anciana habitación era despojos;
mi báculo⁵, más corvo y menos fuerte;

vencida de la edad sentí mi espada.
Y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

1 La *patria mía* es Madrid. Posiblemente aluda al derribo de las puertas y muralla de la ciudad.

2 *la carrera de la edad*, el paso del tiempo.

3 *bebía* debe entenderse como 'secaba'.

4 *amancillada*, 'manchada, sucia, deslucida'.

5 *báculo*, palo o cayado que llevan en la mano para sostenerse quienes están débiles o viejos.